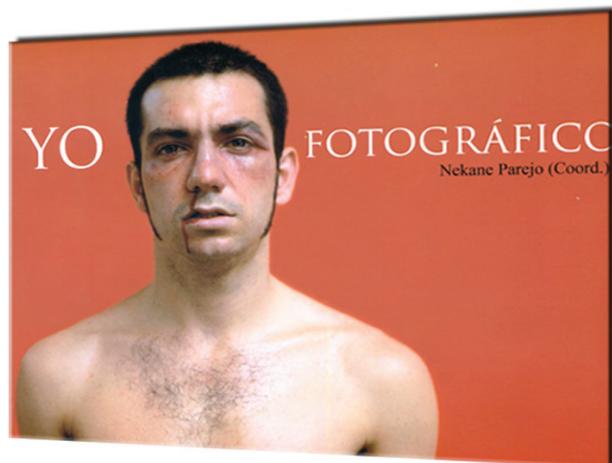


LIBROS

Francisca Rodríguez Vázquez ▼

«Yo fotográfico», obra coordinada por esta profesora de la Universidad de Málaga (UMA), agrupa una serie de fotografías interesadas en el trabajo del autorretrato fotográfico. Libro que incluye 16 series de autorretratos con 101 fotos. Los autores, en su mayoría, están vinculados con la Facultad de Ciencias de la Comunicación en las licenciaturas de Periodismo, Publicidad y Comunicación Audiovisual, Arte Dramático, Ingeniería de Telecomunicaciones e Informática. Entre ellos, se encuentran profesores, alumnos y ex alumnos de la UMA que practican la fotografía, para abordar en sus imágenes una temática común: el autorretrato. A esta selección se añade Carlos Aires, cuya obra «Play Dead I» (retrato como artista), realizada en 2001, ilustra la portada del libro. Estos autores intentan descubrir dónde se sitúa su identidad, mientras que unos se decantan por un registro basado en la exhibición de su físico sin fingimientos, otros se envuelven bajo el disfraz de un nuevo que les permite construir un «yo» que es el «suyo», pero también el de «otro». Apoyándose en los trabajos de fotógrafos especialistas en el tema, cada uno de los dieciséis autores ha elaborado un conjunto de seis imágenes fotográficas que son el resultado del proceso de interrogación al que cada uno de ellos ha sometido a su yo. Estos yos fotográficos son desarrollados en el libro de Nekane Parejo ofreciendo al lector un completo muestrario de las principales tipologías del autorretrato



Yo fotográfico; Nekane Parejo (Coord.); Málaga, Círculo de Estudios Visuales Ad Hoc; 2009; 148 páginas

fotográfico, desde la puesta en escena de los yoes íntimos del sujeto, hasta la encarnación del yo en otro, sea éste un personaje de la mitología clásica, del cine o del espectáculo del cabaret, y pasando por la escenificación que sirve de soporte a las más variadas reflexiones sobre la identidad. Podemos mencionar los trabajos de Jaime Irazábal, quien en «Mis otros yos» se ocupa del tema del «doble», ese otro yo que, tras acompañar como sombra al cuerpo del sujeto, termina cobrando más relevancia visual que éste, y de Andrés Cobacho, quien en «El otro» se introduce, a través de la sombra, primero, y del reflejo, después, como un otro extraño e incontrolable en la imagen hasta acabar llenando su rostro la totalidad del campo visual. Las propuestas de Fernando Camacho, en «El pensamiento hallado», Alba Castillo, en «Primeras luces», y Aki María Kurasaki, en «Introspección retrospectiva», se encaminan, sin embargo, a la liberación, por procedimientos de formalización bien diferentes, de unos yoes sometidos a otros tantos condicionantes. A esta problemática, nos encontramos con la aportación de Rocío Moreno, quien, renunciando al autoanálisis, opta por el juego del «Pin, pan, pun», una serie de trípticos estéticamente cercanos al pop art. Tampoco faltan en este variado repertorio de yoes fotografiados reflexiones en torno al cuerpo fragmentado «Reflejos de un sueño aparentemente dormido», de Sara Ojembarrena, ni sobre la muerte del yo, atrapado por un objeto que lo encierra en su interior «Muerte creativa en el s. XXI», de Jaime Domech. Entre otras propuestas, reseñables todas ellas. Y para finalizar, la obra se completa con un texto introductorio de Ramón Esparza sobre esta temática del autorretrato que, desde Claude Cahun, su principal adalid, hasta Cindy Sherman, la figura más sobresaliente de nuestra contemporaneidad, ha venido trabajando la fotografía. Señala Esparza en este texto que la conjugación del retrato en reflexivo conlleva, al igual que en el caso del pintor, la utilización del espejo como herramienta que permite la incorporación al campo de lo fotografiado del cuerpo del fotógrafo.